

Arqueología del Macizo Colombiano: paradigmas, regiones y tendencias

David Esteban Molina Castaño

Programa de Antropología
Universidad de Antioquia

¿Quién explicará las explicaciones?

Byron

Introducción

El Macizo Colombiano es una de las regiones que más ha atraído la atención de arqueólogos nacionales y extranjeros en nuestro país, tanto por la espectacularidad de los vestigios en él encontrados como por la compleja realidad que estos contienen, constituyéndose así en un reflejo de las tendencias y conflictos de interés que han enmarcado el desarrollo de esta disciplina en nuestro medio; sin embargo, este gran acervo de trabajos en la zona, no significa un avance continuo y homogéneo para la comprensión de los habitantes actuales e históricos, que han transitado, vivido y sentido este territorio. Por ello, es conveniente hacer un alto e intentar una síntesis que no sólo contemple el gran cúmulo de información obtenida, sino que busque los paradigmas que han orientado los diferentes estudios realizados, tanto en sus enfoques metodológicos como en los marcos teóricos ofrecidos.

En otras palabras lo que busco no es hacer una historia erudita de las ricas y preclaras intenciones de los estudiosos del Macizo, este artículo se orienta más bien a observar algunas de las tendencias predominantes en las explicaciones arqueológicas de la región para saber en dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos en su comprensión.

Así mismo y para terminar, lo que ofrezco en las siguientes páginas es la introducción a un tema mucho más amplio: el de los paradigmas y posibles sesgos teóricos y metodológicos que han regido, y rigen, la arqueología colombiana. Análisis que se ha dejado a un lado con cierto facilismo intelectual que no nos permite avanzar más allá de algunos presupuestos subyacentes a todos los marcos explicativos planteados para las diferentes regiones de Colombia.

Con esto en mente comencemos...

¿Una región, dos regiones, tres subregiones?

La producción del discurso intelectual no es un ente independiente de las relaciones de poder, antes bien depende y está moldeado por ellas. Esto es algo que no debemos olvidar al tratar de entender cómo se construyen los conceptos, más aún si estos requieren la utilización de límites; como en el caso del manejo espacial de los territorios ocupados por las culturas prehispánicas y la construcción de la categoría de región que los enmarquen.

Para acercarnos a las regionalizaciones planteadas sobre el Macizo optamos por partir de aquellas establecidas en el texto *Colombia prehispánica: regiones arqueológicas*, que aunque general y somera, responde de alguna manera a esta relación entre equilibrios tácitos de poder y categorías de regionalización.

Partiendo de criterios más geográficos que culturales y buscando hacer un inventario en lugar de análisis, este texto muestra implícitamente cómo la región se divide en pequeños núcleos investigativos independientes unos de otros y los que caracteriza como subregiones:

Pitalito-Neiva

Alto Magdalena

Tierradentro

Pero al examinar dichos núcleos debemos aclarar que esta primera regionalización olvida una característica esencial de las culturas de esta parte del país, la presencia de estuaria (característica no olvidada por otras regionalizaciones como la de María Lucía Sotomayor y María Victoria Uribe), lo cual descarta en primera instancia toda la subregión entre Pitalito y Neiva que no posee indicativos de estuaria (además de darse una discontinuidad climática con las regiones ubicadas más al sur de Pitalito pues la aridez de sus suelos no permite el desarrollo de procesos agrícolas intensivos como los asociados a la estuaria de esta zona). Por tanto, nuestro interés se centrará en las dos subregiones, al sur de Pitalito: Alto Magdalena y Tierradentro.

Las cuales se presentan sin una clara relación cultural, antes bien el tratamiento dado en el texto a cada una de ellas las coloca más a nivel de diferentes regiones culturales relacionadas por contigüidad geográfica, que a nivel de una región interrelacionada culturalmente.

En contraste a lo anterior, otros trabajos como los de Llanos (1983) y Drennan (1993) las asumen directamente como regiones independientes aunque interrelacionadas, pero ninguno ha intentado aún un verdadero cuestionamiento por el intercambio entre los pobladores de ambas regiones (o sub-regiones), dejando así un espacio grandísimo sin llenar que no permite entender el Macizo Colombiano dentro de un nivel verdaderamente regional, todos estos trabajos dan por supuesto que Tierradentro, San Agustín y el Valle de la Plata están interrelacionados pero ninguno parece preguntarse ¿cómo?

Por otro lado si recurrimos a la estatuaria por sí sola, esta tampoco ofrece un gran avance en la discusión puesto que la dispersión de una característica en un espacio geográfico no permite un real entendimiento de las relaciones interculturales si no se tienen referentes temporales o algún modelo de intercambio entre las subregiones (o regiones); por tanto, hasta el momento no se alcanza a vislumbrar una regionalización válida que permita entender la complejidad social y cultural de la zona sin quedarnos en pequeños núcleos de investigación.

Tratando de entender más claramente la mecánica de estos sesgos en la categorización regional y jugando con albures y suposiciones arriesgadas, intentaré exponer la regionalización implícita de la zona, no a partir de la cultura agustiniana o de Tierradentro sino con base en el entendimiento de los equilibrios de poder entre los diversos entes académicos que la trabajan.

Consciente de la trascendencia que tienen las necesidades presupuestales para una investigación realmente sistemática, orienté mi mirada hacia la financiación de los proyectos como eje dinamizador y rector de los trabajos a largo y mediano plazo realizados en el Macizo. Encontrando así, dos instituciones principales que han proporcionado los medios económicos para el desarrollo de la investigación en la zona:

El instituto Etnológico Nacional en las décadas del 30 al 50, posteriormente bajo el nombre de Instituto Colombiano de Antropología —ICAN— en la década del 60.

La Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales —FIAN—, de la década del 70 en adelante, con algunos cofinanciamientos del Instituto Colombiano de Antropología, o algunos entes universitarios, presenta un porcentaje notoriamente mayor en el panorama de la financiación a la investigación arqueológica, nacional.

Estos dos tipos de financiamiento implicaron dos modelos de regionalización diferentes:

La primera de ellas característica de los años treinta a sesenta en la que investigadores independientes comisionados por la nación intentan obtener una visión general de los vestigios arqueológicos de la zona, pero a medida

que avanza el número de investigaciones los intereses se concentran en San Agustín, dejando a Tierradentro de lado hasta al punto que las teorizaciones de los años sesenta no inscriben esta última zona en los marcos explicativos propuestos; una posible explicación a este fenómeno puede ser la diferencia entre las poblaciones actuales encontradas por los eruditos en San Agustín (campesinos) y la de Tierradentro (indígenas); la primera, válida para el modelo de sociedad nacional imperante en el momento, la segunda como un rompimiento étnico que se puede asumir desde la antropología, pero más difícil de afrontar para el arqueólogo, fijo muchas veces en problemáticas históricas más que étnicas.

El segundo modelo de regionalización que podemos observar debe tener una fecha exacta de inicio y aunque no sé el día, ni el mes, sospecho que en 1970 se reunieron en el Banco de la República la gente del FIAN, la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional e hicieron una repartición de la zona para poder hacer sus excavaciones tranquilos siguiendo sus propios modelos teóricos y necesidades editoriales, esta repartición generó las siguientes subregiones, o mejor, regiones de poder.

1. El alto Magdalena región San Agustín: feudo de la Universidad Nacional en cabeza de Luis Duque Gómez, Julio César Cubillos y Héctor Llanos. En los últimos años también ha tenido presencia en la zona la Universidad del Tolima (con permiso de la Nacional claro está), en cabeza de Cesar Augusto Velandia y su famosísima mitopoiética.

2. El valle del río Páez: a partir del año 1973 los astros le dijeron a Mauricio Puerta y su amigo Álvaro Chávez que debía excavar en Tierradentro constituyéndose así en el principal aporte de la Universidad de los Andes a la comprensión de la realidad arqueológica de la región.

3. El valle del río La Plata: incluido en un principio dentro de el feudo de la Universidad de los Andes pero a partir de 1983 esta misma universidad cede su dominio para hacer un trabajo conjunto (más bien dependiente) con la Universidad de Pittsburgh en cabeza del doctor Drennan y en los últimos años permitiendo la entrada a la parte baja del valle a la Universidad Nacional como parte vital del trabajo conjunto realizado por estas tres instituciones en la zona, en cabeza de Carlos Sánchez.

En resumen hasta el momento es imposible hacer una regionalización cultural o social de la zona puesto que cada feudo trabaja siguiendo ciertos paradigmas teóricos y metodológicos, como el de las pautas de asentamiento en el caso de la Universidad Nacional, o la arqueología procesual y Cacicazgos para la Universidad de Pittsburgh y por último, la descripción en el valle del río Páez para la Universidad de los Andes.

Paradigmas etapas y tendencias

Si en la anterior sección observamos discontinuidades en el estudio de la región en esta trataremos de observar la continuidad, no ya como una distribución de

pequeños poderes cuasi feudales sino como un proceso que conjuga el asumir ciertos paradigmas como predominantes en determinados momentos históricos, así como la creación de unos nuevos que al articularse con los anteriores generan las tendencias que caracterizan las diferentes etapas de la investigación en la zona.

Investigadores extranjeros

En el siglo XIX se presenta el auge del modelo anglosajón de la ciencia, un positivismo típicamente descriptivo, paradigma teórico que acompaña a los investigadores extranjeros que llegan entre la segunda mitad del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX con investigaciones fomentadas por potencias como Inglaterra y Alemania con un interés principalmente museográfico (muchas de las piezas encontradas se encuentran en museos europeos), esta tendencia tuvo como exponentes principales a Stöpel (1912) y Codazzi (1863), el Museo Británico (1901), Marquis Robert de Wavrin y Karl Theodor Preuss (1920). Esta es la base descriptiva que es tomada en cuenta por los autores de la próxima generación para combinarla con su propia mirada de lo que es la arqueología.

Primeros investigadores nacionales

La década de los 30 trae nuevos rumbos políticos al país, es el inicio de la segunda república liberal y la idea preponderante de construir nación en el campo de la antropología y arqueología, es también el momento de la aparición de los paradigmas propuestos por Paul Rivet y la imposición de su modelo teórico que corre a caballo entre el particularismo y el difusionismo es en este punto en el que San Agustín se estudia como difusión de Mesoamérica. Bajo el ala de Rivet están personajes como Luis Duque Gómez, Gerardo Reichel-Dolmatoff, Gregorio Hernández de Alba y Graciliano Arcila Vélez quienes en mayor o menor medida se vieron influenciados por esta idea.

El momento de las teorizaciones: la década del 60

La década del 60 significó un replanteamiento teórico en cabeza de Gerardo Reichel-Dolmatoff quien combina el anterior modelo difusionista con un paradigma evolucionista para tratar de involucrar la arqueología con procesos históricos de poblamiento (llegada, desplazamiento o desarrollo de las poblaciones), aunque existen periodizaciones anteriores y muy posteriores, en realidad el modelo sigue siendo el mismo, cinco etapas de evolución social: Paleoindio, Arcaico, Formativo, Desarrollos Regionales y Tardío; que de acuerdo con cada autor puede darse como:

Modelo General	Año	Magdalena	V. de La Plata	V. Páez
Paleoindio	Duque G. Cubillos		Drennan	Pérez De Barradas
Arcaico	Arcaico Prececerámico 3300 a.C.-1.000 a.C.	Reichel Dolmatoff		
Formativo	Mesitas inferior 1000 a.C.-300 d. C. F. Inferior 1000 a.C.-200 a.C. F. Superior 200 a.C.-300 d.C.	Horqueta 1000 a.C.-200 d.C. Isnos 200 a.C.-100 a.C. Primavera 100 a.C.-100 d.C.	Formativo 1 1000 a.C.-600 d.C. Formativo 2. 600 a.C.-300 a.C. Formativo 3. 300 a.C.-100 d.C.	
Desarrollos Regionales	Mesitas Medio Clásico Regional 300 d.C.-800d.C.		Clásico Regional 100-900 d.C.	Cultura Epigonal de San Agustín 700-900 d.C. Cultura del cauca en su fase floreciente 900-1200 d.C.
Tardío	Mesitas superior 900-1700 d.C.	Potrero Sombrenillo 1400 d.C.	Reciente 900-1530 d.C.	Cultura del Cauca Reciente 1400 d.C. Cultura Páez 1400-Conquista

Estos modelos tienen dos componentes el primero evolucionista en el cual se enmarcan todos los tipos de poblamiento entre el Paleolítico y el Formativo, y el modelo de desarrollos regionales:

Pérez de Barradas. De corte típicamente difusionista, nos presenta el poblamiento de Tierradentro como predominantemente periférico. Es un punto donde se da la máxima extensión de los desarrollos regionales en diversas zonas como los de San Agustín o el Cauca medio, aunque él no lo comprenda así sino simplemente como la extensión de los rasgos de una u otra cultura.

Duque Gómez. Evolucionista en cuanto a que hace depender el desarrollo regional del formativo, y difusionista en cuanto a que relaciona este formativo con los desarrollos formativos de Machalilla en Ecuador.

Gerardo Raichel-Dolmatoff. Difusionista en su totalidad pues su modelo establece tres oleadas migratorias, una, realizada por poblaciones del Formativo Tardío de la costa Atlántica a través del valle del Magdalena para conformar el periodo Horqueta en San Agustín; la segunda es una invasión de un grupo de escultores que conforman los desarrollos regionales del sector caracterizadas por las tradiciones cerámicas de Isnos y Primavera, y por último existe una tercera invasión, realizada por grupos de ascendencia Karib que conforman el periodo Tardío relacionado con el Horizonte de Urnas Funerarias del Magdalena, después del siglo X hasta la conquista caracterizado por la cerámica potero y sombrerillos.

Drennan. Es típicamente evolucionista, siguiendo el concepto de cacicazgos establece una secuencia lineal que va del Formativo hasta el reciente sin interesarse por las relaciones con otras regiones geográficas.

Cabe aclarar que si bien estos modelos no responden estrictamente en su cronología a la década del 60, el modelo en sí, que es lo que nos interesa, responde a este momento histórico.

Intereses particulares

Con la feudalización de la que hablamos anteriormente durante el año 1970 comienzan a desarrollarse tres tendencias teóricas y metodológicas que se adhieren a los modelos de poblamiento anteriormente descritos pero que pretenden establecer modelos de historia netamente arqueológicos, así pues:

Alto Magdalena, región San Agustín

Siguiendo el modelo de la arqueología social se ha avanzado en una dirección clara como es la búsqueda de patrones de asentamiento en la región, tratando con ello de estudiar las relaciones sociales "Como sistema funcional de relaciones económicas políticas y afectivas" (Llanos, 1988), centrando su atención principalmente en las pautas de asentamiento de grupos ubicados en los desarrollos regionales y el periodo Tardío.

El valle del río Páez

A partir del año 1973 los astros le insistieron, tercamente, a Mauricio Puerta y su amigo Álvaro Chávez que debía excavar en Tierradentro. Sigue así, un patrón simplemente descriptivo aunque con mayor complejidad que la de los investigadores de principio de siglo, claro, sin abandonar el paradigma positivista.

Valle del río La Plata

El manejo dado por la escuela de Pittsburgh a la zona, es el de la arqueología procesual, que tiene como objetivo

usar patrones de producción y distribución alfarera intraregional en el Valle de la Plata como una ventana a través de la cual se puedan percibir las características de la economía local y sus relaciones con la cambiante organización política... como un cuadro adecuado de la evolución del cacicazgo en el valle de La Plata (Drennan, 1993).

Y aunque sigue el modelo de poblamiento ofrecido por Duque Gómez y Cubillos (1979), su único interés es el constatar la existencia de un concepto como el de cacicazgos en la región.

Para terminar, hablare de algunas tendencias complementarias que se han venido dando desde la década del 70 principalmente sobre la iconografía de la estatuaria y los hipogeos. Cuando hablamos de estatuaria los dos más importantes trabajos realizados se dan en la zona de San Agustín con las investigaciones de César Augusto Velandia (1994) y la de María Lucía Sotomayor y María Victoria Uribe (1989), respondiendo al modelo de patrones de asentamiento y a visiones teóricas estructuralistas. Respecto de los hipogeos es necesario señalar el trabajo de Rodríguez Lamus en la zona del río Páez que continúa respondiendo al modelo descriptivo que predomina para esta región.

En resumen existe una zona en la que está todo por hacer en cuanto a la teoría como es la zona del río Páez, mientras que para las otras dos solo nos queda preguntarnos, y dejarles la pregunta a ustedes, ¿qué tan válido es asumir los modelos planteados en los años sesenta para la historia de las poblaciones sin preguntarnos antes cómo se conjugan los diferentes territorios que pudieron tener relación con esta historia?, y, ¿cómo entenderlas en el tiempo sin entender las relaciones en el espacio?.

Finalmente, existen otros factores que no he osado tratar aquí, pero que sin duda representan un factor determinante en lo que a territorialidad y poder respecta en Colombia: el espinoso asunto del conflicto armado y su influencia regional. Como única excusa para este gran descuido argumental puedo abogar que mi límite llega a los trabajos arqueológicos publicados y la repercusión que en la comunidad académica tienen los diversos enfoques que allí se evidencian;

ello en ningún momento pone en duda el compromiso y la seriedad que los investigadores mencionados debieron asumir en su diario tragar en el terreno ni niega la problemática de violencia e inseguridad, que significa ejercer la profesión en el territorio rural de nuestro país; la propuesta de este texto es profundizar en el análisis de los discursos teóricos y metodológicos que han determinado la arqueología del Macizo Colombiano. Sin tener más por el momento, un cordial saludo.

Bibliografía consultada

Sobre el Alto Magdalena

- Benett, Wendell y Pérez de Barrada, José. "Arqueología Agustiniense." En: *American Antiquity* Vol. XV. No 4. Salt Lake City. 1950.
- Codazzi, Agustín. "Ruinas de San Agustín." En: *Geografía física y política de los Estados Unidos de Colombia*. Felipe Pérez. Bogotá. 1863.
- Cubillos, Julio César. "Arqueología de San Agustín: alto del Purutal.170 —FIAN—. Banco de la República. Bogotá. 1986.
- Cubillos, Julio César. "Arqueología de San Agustín: El Estrecho, El Parador y Mesita C." —FIAN197, Banco de la República. Bogotá. 1980.
- Duque Gómez, Luis y Cubillos, Julio César. "Arqueología de San Agustín: Alto de los Ídolos, montículos y tumbas." —FIAN—. Bogotá. 1979.
- Duque Gómez, Luis y Cubillos, Julio César. "Arqueología de San Agustín" —FIAN—, Banco de la República. Bogotá. 1981.
- Duque Gómez, Luis. "Arqueología de San Agustín; exploración y trabajo de reconstrucción Mesitas A y B." —FIAN—. Bogotá. 1983.
- Duque Gómez, Luis. "Exploraciones Arqueológicas en San Agustín." —ICAN—, Imprenta Nacional. Bogotá. 1964.
- Duque Gómez, Luis. "Exploraciones Arqueológicas en San Agustín." En: *Revista Colombiana de Antropología*. Suplemento No 1. —ICAN—. Bogotá. 1966.
- Duque Gómez, Luis. "Los últimos hallazgos arqueológicos en San Agustín." En: *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. Vol. II. Bogotá. 1946.
- Duque Gómez, Luis. "Los últimos hallazgos Arqueológicos en San Agustín." En: *Revista de Indias*. No 96(mayo) Bogotá. 1947.
- Duque Gómez, Luis. "San Agustín. Reseña arqueológica." Industria Gráfica Limitada. Bogotá. 1981.
- Fundación de investigaciones arqueológicas Nacionales —FIAN—. "Proyectos de investigación realizados entre 1972 y 1984 (Resúmenes)." Banco de la República. Bogotá. 1985.
- Hernández de Alba, Gregorio. "Les investigations Archeologiques Á San Agustín, Republique de Colombie." En: *Internationales Kongress Für Archeologie* Tomo VI. Berlín. 1939.
- Llanos Vargas, Héctor y Durán de Gómez, Anabella: "Asentamientos prehispanicos de Quinchana, San Agustín." —FIAN—. Bogotá.1983.

- Llanos Vargas, Héctor. "Arqueología de San Agustín: Pautas de asentamiento en el cañón del río Granates-Saladoblanco", —FIAN—. Banco de la República. Bogotá. 1988.
- Llanos Vargas, Héctor. "Espacios míticos y cotidianos en el sur del Alto Magdalena agustiniano." En: *ingenierías prehispánicas*. ICAN, Fondo Fen. Bogotá.1990.
- Moreno González, Leonardo. "Arqueología de San Agustín: Pautas de Asentamiento Agustinienses de Saladoblanco (Huila)." —FIAN—. Bogotá. 1991.
- Pérez de Barrada, José. "Arqueología de San Agustín: La cultura de San Agustín y sus relaciones con otras culturas prehistóricas Suramericanas" En: *Revista de la academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Vol. I.No 7. Bogotá. 1938.
- Pérez de Barrada, José. "Informa sobre la investigaciones científicas en San Agustín." En: *Anales de la cámara de representantes* No 101(Nov.) Bogotá. 1942.
- Preuss, Karl Theodor. "Informe sobre mis viajes de investigación arqueológica y etnológica en Colombia." En: *Zeitschrift Für Ethologie*. Vol. 89 A 103. Berlín. 1920.
- Preuss, Karl Theodor. "La importancia de Colombia para la arqueología y prehistoria de América." En: *Investigación y progreso Madrid*. 1930.
- Raichel-Dolmatoff, Gerardo. "Colombia indígena: Período prehispánico" En: *Manual de historia de Colombia, Colcultura*, Vol. I. Bogotá. 1979.
- Raichel-Dolmatoff, Gerardo. "Recientes investigaciones arqueológicas en San Agustín." En: *Razón y Fábula*. No 2 Bogotá. 1967.
- _____. "Contribuciones al conocimiento de la estatigrafía cerámica de San Agustín, Colombia." Biblioteca del Banco Popular. Bogotá. 1975.
- _____. "San Agustín, a culture of Colombia." Paeger Publishers New York-Washington. 1972.
- Rivet, Paul. "Decouvertes du prof. K. Th. Preuss en Colombie: Statue Monolithiques." En: *Journal de la Société des Americanistes*. 1914.
- Sánchez, Carlos Augusto. "Arqueología del valle de Timaná - Huila." —FIAN— Santafé de Bogotá. 1991.
- Silva Celis, Eliécer. "Movimiento de la civilización agustiniana por el alto Amazonas." En: *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XII. Bogotá. 1963.
- Stöepel, Karl Theodor. "Archaeological discoveries in Ecuador and Southern Colombia during 1911 And the Ancient Stone Monuments of San Agustín." En: *Proceedings of the XVIII International congress o Americanists*. London. 1912.
- Velandia Jagua, César Augusto. "San Agustín: arte, estructura y arqueología. Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular." Santafé De Bogotá. 1994
- Sobre Tierradentro (valles de los ríos la Plata, Páez, Aguacatal y Moscopan)**
- Chávez Mendoza, Álvaro y Puerta Restrepo, Mauricio. "Monumentos arqueológicos de Tierradentro." Biblioteca Banco Popular. Bogotá. 1986.
- Chávez, Álvaro y Puerta, Mauricio. "Excavaciones arqueológicas en Tierradentro y la hoya del río La Plata." En: *Boletín del Museo del Oro*. Año I. Bogotá. 1978.
- _____. "Entierros primarios en Tierradentro." —FIAN—, Banco de la República. Bogotá. 1980.



- Drennan, Robert. "Arqueología regional en el valle de La Plata, Colombia." University Of Michigan Ann Arbor. 1985.
- Drennan, Robert. "Cacicazgos prehispánicos en el valle de La Plata." Tomos 1 y 2. University of Pittsburgh, Universidad de Los Andes. Pittsburgh, Santafé de Bogotá. 1993.
- Hernández de Alba, Gregorio. "Investigaciones arqueológicas en Tierradentro." En: *Revista De Indias*. Vol. II. No 9-10. Bogotá. 1938.
- Pérez de Barrada, José. "Arqueología y antropología de Tierradentro." Ministerio de educación Nacional, Sección de Arqueología, No 1. Bogotá. 1937.
- Ramírez, María Ángela. "Reconocimiento sistemático regional de la zona media del valle de La Plata, Huila" Universidad de los Andes. Bogotá. 1988.
- Ramos, Elizabeth. "Reconocimiento sistemático regional de la vereda la unión, Betania y el progreso, municipio de la Argentina, Huila." Universidad de los Andes. Bogotá. 1988.
- Sánchez, Carlos. "Prospección arqueológica en el valle superior del río La Plata." Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1986.
- Vernon, Stanley y Yanges, J. "Excavaciones en Tierradentro." En: *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XV Bogotá. 1970

Bibliografía general

- Groot de Mahecha, Ana María; Mora Camargo, Santiago y otros. "Colombia Prehispánica: regiones arqueológicas." —ICAN— Bogotá. 1989.
- Sotomayor María Lucía y María Victoria Uribe. "Estatuaria del Macizo Colombiano." —ICAN— Bogotá 1987.

Reseña

Tratado de antropología de lo sagrado. Tomos I y II

Ries, Julien. Coordinador. Varios autores.

Editorial Trotta. Madrid, España. 1995.

Bajo la dirección de Julien Ries, profesor de historia de las religiones de la Universidad de Louvain-la-Neuve, esta obra compila las reflexiones de cerca de cincuenta especialistas de diversas disciplinas, constituyéndose en una exposición sistemática y exhaustiva del fenómeno religioso bajo la perspectiva de un nuevo método de investigación religiosa, basado en la antropología y en la fenomenología de lo sagrado y alejado del enfoque tradicional. El tratado de antropología de lo sagrado no centra su análisis en las diferentes propuestas antropológicas de cada una de las religiones ha formulado (dado que toda religión supone siempre una antropología, una concepción de la condición humana y de

la relación del hombre con el mundo), sino que toma como objeto de estudio al hombre religioso, intentando comprender al ser humano como sujeto de la experiencia de lo sagrado y estudiando las relaciones entre el hombre y lo que trasciende, entre el hombre y lo infinito, desde la antigüedad hasta nuestros días, en las distintas culturas y civilizaciones.

Este primer volumen del tratado está dedicado a examinar lo que constituye el homo religiosus, es decir, el hombre en cuanto creador y utilizador del conjunto simbólico de lo sagrado y portador de unas creencias religiosas que rigen su vida y su conducta.

En primer lugar, trata de precisar los límites de la experiencia de lo sagrado en la vida del hombre religioso, en la dimensión simbólica y cultural de sus actividades, así como en su expresión estética, campo poco estudiado hasta el presente.

